

300 años 'romanos'

La arqueóloga Ana Martínez Salcedo nos introduce en la historia del yacimiento de Forua



**-¿Recuerdas cuándo se inicia tu relación con Forua?
¿Qué lo motiva? ¿Destacarías distintas fases a lo largo
de ese periodo?**

Me licencié en Historia en la Universidad de Deusto y en 1982, tras terminar la carrera, Enrique Alcorta, Mikel Unzueta y yo formamos un equipo de investigación para abordar el estudio del período antiguo en Bizkaia. Las fuentes escritas clásicas, las romanas –sobre todo Plinio– que escribieron algo sobre este territorio eran poco precisas. Se hacía necesario recurrir a la Arqueología para tener un mayor conocimiento de esa época histórica en Bizkaia.

¿Qué había que hacer? Había muchos indicios... una serie de hallazgos dispersos de material numismático, epigráfico... Lo que faltaban eran elementos contextualizados, para lo que era necesario localizar yacimientos y excavarlos de manera sistemática.



Bizkaiko Foru Aldundia
Diputación Foral de Bizkaia

"Ondare sorta **heritage** selection selección de **patrimonio** /
Conexión Roma / 300 años 'romanos'"

A sugerencia del Dr. Antonio Rodríguez Colmenero, quien fuera nuestro profesor de Historia Antigua en la Universidad, escogimos para centrar nuestro estudio a Forua como un lugar que reunía ciertas posibilidades: Procedían de ese lugar dos epígrafes latinos de una factura excelente, era conocida la cueva de Ginerradi o Peña Forua de la que se recuperaron ajuares de época bajoimperial, el propio topónimo 'forua' que los filólogos están de acuerdo en hacerlo derivar del término latino 'forum', entre otras. Localizamos una colina suave, muy próxima a la ría de Gernika, en el barrio de Elejalde, y comenzamos a sondear, hacer catas... para valorar qué era lo que podía haber allí. En esos sondeos empezaron a salir a la luz fragmentos cerámicos, materiales, a verse también restos arquitectónicos y los primeros hornos de transformación del hierro de época romana hallados en Bizkaia. Se conocen talleres semejantes en la Galia, pero en el entorno del Cantábrico oriental es, por el momento, el complejo metalúrgico mejor conocido.

Tras los resultados de los primeros sondeos realizados en el año 1982, el Dr. Juan María Apellániz, por aquella época conservador del Museo de Arqueología, nos facilitó su apoyo para conseguir una subvención económica que nos permitiera seguir trabajando. En aquel periodo, entre 1982 y 1988, era el Museo la entidad que facilitaba ese tipo de subvenciones, de modo que estuvimos excavando de forma sistemática, por lo general campañas de dos meses todos los veranos. Después de esa etapa, a partir de finales de los años 80 la DFB toma de forma directa la financiación del proyecto: continuar las excavaciones sistemáticas, dotarlo de mayor apoyo económico y

promover la conservación y la difusión del yacimiento han sido desde entonces sus objetivos. Hasta ahora se ha venido trabajando unas veces con más presupuesto, otras con menos, algunos años en campañas de únicamente un mes, otros de seis o siete... A partir de los años 90 la DFB inicia una política de adquisición de terrenos que permite garantizar la mejor conservación del yacimiento.

En este momento los trabajos de excavación continúan y a un tiempo estamos preparando la memoria científica para su publicación, en la que se reúnan los resultados de estos 25 años de trabajo.



-¿Qué tiene de especial el yacimiento de Forua? ¿Qué valores van asociados a él?

Es muy importante para Bizkaia porque hasta hace 25 años se mantenía la creencia popular de que los romanos nunca habían estado aquí. La investigación arqueológica hasta entonces había dirigido sus pasos hacia la Prehistoria y la Protohistoria y el período romano apenas habían sido tratados. El descubrimiento de Forua permitió confirmar algo evidente: que este territorio no se encontraba excluido de las corrientes políticas, económicas y socio-culturales de la época.

Se hallaba así en coincidencia con un entorno que para cuando se crea Forua ya estaba profundamente 'romanizado': Pamplona –*Pompaelo*- que existía desde hacía más de cien años, el valle medio del Ebro, con quien establece relaciones comerciales, así como el sur de Aquitania, de importancia trascendental para nosotros en lo que se refiere al tráfico comercial marítimo, con la presencia del puerto de Burdeos – *Burdigala*-, muy activo en ese momento.

Vive como forum 300 años

El asentamiento de Forua responde a lo que en la bibliografía arqueológica se denomina como un "aglomerado secundario". No es una ciudad, tampoco una *villa*, porque tendría que caracterizarse por una organización espacial que no se encuentra en nuestro yacimiento... que sí dispone en cambio de un buen número de edificaciones, si bien carece de un trazado urbanístico claro.

Forua es un 'forum', que como su propio nombre indica, fue un lugar de mercado, de intercambio comercial con funciones asimismo político administrativas, siendo foco de atracción para la población del entorno próximo y centro de organización de su territorio circundante.

Aunque la evolución lógica de este tipo de asentamientos, los *fora*, sea la de desarrollarse hasta conseguir un estatus superior, esto no es lo que ocurrió con Forua. Se funda como un *forum* que desarrolla su plena actividad durante trescientos años... posteriormente el

emplazamiento original del poblado desaparece y la población se desplaza a otras zonas del entorno próximo.



Estos cambios coinciden en el tiempo con la situación de declive y de decadencia que experimenta el sistema político administrativo del Imperio en esos momentos. Sin embargo y, a pesar de todo ello, los materiales arqueológicos indican que, hasta bien entrado el siglo V d. C. la vida continúa en Forua, a donde siguen llegando productos –cerámicas, vidrios- procedentes de los lugares con los que tradicionalmente mantuvo relaciones comerciales.

Es el único forum conocido del Cantábrico

En resumen diría que el yacimiento de Forua es singular, no porque no hubieran existido otros *fora* de similares características en el norte peninsular –las fuentes clásicas mencionan varios-, sino por la razón de que ninguno de éstos ha sido localizado y excavado. Por eso la excavación, el estudio y la puesta en valor de Forua están permitiendo conocer un modelo de comportamiento hasta ahora desconocido, no

sólo en nuestro entorno próximo sino en toda el área de la cornisa cantábrica.

-¿En qué consiste tu actual labor en relación al yacimiento y su puesta en valor?

Formo parte del equipo científico, en el que desempeño las labores de dirección, siempre teniendo en cuenta que las directrices generales se toman desde el Servicio de Patrimonio de la DFB. Mi responsabilidad es la de coordinar los trabajos de campo y laboratorio y la del estudio de los materiales recuperados en el yacimiento. En las labores de investigación participa un amplio equipo de colaboradores: especialistas en el estudio de las cerámicas, que suponen el conjunto más numeroso de los materiales recuperados en el yacimiento, en numismática, ajuares metálicos, materiales líticos, además de los expertos en palinología, antracología, paleontología, etc.

El propósito en Forua, es el de obtener con estos recursos una interpretación lo más fiel posible de la vida de las personas que vivieron en ese lugar en época romana: cómo eran sus casas, qué actividades económicas desarrollaron, qué cultivaban, cuál era su dieta alimenticia, cómo era el paisaje que les rodeaba, con quiénes y cómo se relacionaban y establecían contactos comerciales... Ese es el objetivo.

-En concreto, en Forua, ¿cuáles son los retos que planteas como fundamentales para un futuro inmediato?

Completar al máximo posible la documentación sobre el terreno del yacimiento que aún tiene un potencial arqueológico muy grande. Por lo tanto, seguir excavando, seguir estudiando, publicar los resultados científicos ... y, especialmente, seguir difundiendo in situ los valores del lugar. Y haciéndolo prolongando así la experiencia de haber organizado sendas campañas de visitas guiadas para conocer el yacimiento que, por cierto, reúne unas condiciones favorables para ello: se encuentra en una zona privilegiada, con un acceso sencillo, dispone de espacio suficiente para apreciar el trabajo de los arqueólogos... Lo ideal sería que se dotara al yacimiento de un centro de interpretación estable. En esta línea hay que decir que se han preparado unos accesos, con unas mesas interpretativas, las visitas guiadas que te comentaba anteriormente... Estoy convencida de que la culminación del proyecto sería la creación de un centro de interpretación porque la singularidad del yacimiento es algo que hay que destacar: dentro del área cantábrica oriental es el yacimiento romano que más espacio tiene para poder ver y visitar, hoy por hoy.

-¿En el desarrollo de tu labor profesional se han dado oportunidades para dar a conocer Forua (visitas guiadas, foros, jornadas y congresos,..)?

Forua se ha dado a conocer en distintos ámbitos. Desde los inicios del trabajo en el yacimiento hemos participado en, publicaciones, cursos,

conferencias, congresos... en los que se ha hablado de lo aportado por este yacimiento para el conocimiento del periodo antiguo en Bizkaia. Destacaría también, la realización de varias tesis doctorales que han recurrido a materiales arqueológicos de Forua para su documentación –cerámica, numismática...-. Por otro lado, en lo que se refiere a la difusión, el camino iniciado debería continuar desarrollándose, permitiendo mostrar al público, de la mejor manera posible, los resultados de los trabajos. Forua, como parte que es de la historia de Bizkaia, es patrimonio de todos.



-Siguiendo con este aspecto de la difusión... ¿nos podrías ofrecer una imagen de lo que era Forua?

En el momento actual son visibles, además de un tramo de la muralla que cerraba el poblado, cuatro edificios de los siete estudiados hasta ahora. Se trata en su mayor parte de construcciones dedicadas a la actividad metalúrgica, en concreto, a la forja del hierro. El edificio en el que estamos ahora trabajando, es una construcción organizada en torno a un patio central porticado.

Después, los edificios sufren modificaciones, en algunos casos se arruinan, en otros pasan por una fase de abandono y luego se reocupan –añadiendo elementos arquitectónicos diferentes-, y en la

mayoría de los casos se trata de ocupaciones domésticas o relacionadas con la actividad agropecuaria. ¿Qué ocurre con los talleres metalúrgicos? Estos talleres, que habían estado muy activos en la época de auge de Forua – finales del siglo I a mediados del siglo II d. C. durante las dinastías flavia y antonina hasta época de Adriano, Antonino Pío, Marco Aurelio...-, en la última fase, a partir de la primera mitad del siglo IV d. C., 'tienden' a desaparecer. Además de esa área 'industrial', Forua contó contar con un área residencial... aún por descubrir.



-Durante las visitas guiadas se ha podido saber más sobre los restos arqueológicos de esta época que se hallan en el interior de la iglesia de San Martín...

En la iglesia de San Martín la intervención arqueológica ha sacado a la luz parte de dos grandes edificios de época romana. La ocupación del templo de modo intenso como necrópolis –recinto para enterramientos funerarios- desde la época medieval hasta el siglo XIX, ha alterado en profundidad toda la secuencia estratigráfica anterior. Pero eso sí, los elementos arquitectónicos que no han experimentado movimiento, alteración, han permanecido.

El más antiguo de estos dos edificios es uno de los primeros que se construyen en la Forua romana. Sobre las ruinas de éste se encuentra otro que pudo haber sido reutilizado en fases posteriores y que tiene unas fuertes cimentaciones. La envergadura y la posición que ocupan estas construcciones en la cima de la colina de Elejalde invita a ponerlas en relación con edificios públicos principales del *forum*, pero confirmar o desmentir esta hipótesis requiere aún de una mayor documentación sobre el terreno.

-Has hablado de edificaciones... ¿qué hay de los restos materiales hallados?, ¿qué destacarías?

Por un lado habría que hablar de dos importantes elementos epigráficos: Un ara –un altar- y un cipo funerario. Ambas son piezas de una extraordinaria calidad y una buena fuente de información sobre las personas que vivieron en Forua en los siglos I y II d. C.

El ara, por ejemplo, conserva su texto íntegro, en el que se habla de un hombre, Marcus Caecilius Montanus, que dedica esa pieza a una divinidad indígena Ivilia para que proteja la salud de su hijo Fuscus...

También estas dos piezas aportan otras informaciones a través del propio soporte en el que se tallaron, mármol de Ereño, lo que supone que sus canteras están siendo explotadas en esas fechas. Pero no sólo eso, sino también que ese mármol se está exportando a la Llanada porque han aparecido piezas –algunas molduras...- en el yacimiento de Iruña Veleia. Y, por añadidura, podemos constatar que en el siglo II

d. C. hay ciudadanos que hablan la lengua del Imperio, el latín –al menos encargan textos en esa lengua-.

Por otro lado proporciona numerosos materiales, cerámicos, metálicos, vidrios que formaron parte de los ajuares y enseres de sus habitantes y que, como decíamos antes, aportan una información fundamental para entender aspectos relacionados con la vida diaria – costumbres alimenticias, actividades domésticas, formas de vestir- y con las actividades económicas – a que se dedican, con que lugares y con que productos comercian -de las personas que vivieron en Forua.

-Para terminar, Ana, en síntesis, ¿cómo definirías en un párrafo lo que supone, lo que significa Forua?

Por un lado Forua está proporcionando numerosas claves para el estudio del período antiguo en el área del Cantábrico oriental y me atrevería a decir que sus aportaciones son valiosas no sólo para el conocimiento de la época romana en nuestro entorno próximo sino también para la del conjunto de las regiones cantábrica y suraquitana. Por otra parte las labores de conservación y divulgación iniciadas van a permitir que los resultados de la investigación sobre este rico pasado histórico puedan ser comprendidos y disfrutados por todos.



Bizkaiko Foru Aldundia
Diputación Foral de Bizkaia

"Ondare sorta heritage selection selección de patrimonio /
Conexión Roma / 300 años 'romanos'"

